

La Empresa Municipal de la Vivienda de Madrid ha optado, en los últimos tiempos, por contar con las firmas de prestigiosos nombres de la arquitectura mundial en la interpretación de la vivienda social. Así nace este proyecto de 141 viviendas protegidas en Carabanchel.

La colaboración entre el norteamericano Thom Mayne y la española Begoña Díaz-Urgorri ha funcionado en otras ocasiones, pero este proyecto es el mayor resultado que han logrado juntos Morphosis y el estudio madrileño. El encargo de esta obra llega gracias a uno de los concursos de la E.M.V. para el desarrollo de nuevas áreas urbanas de la ciudad.

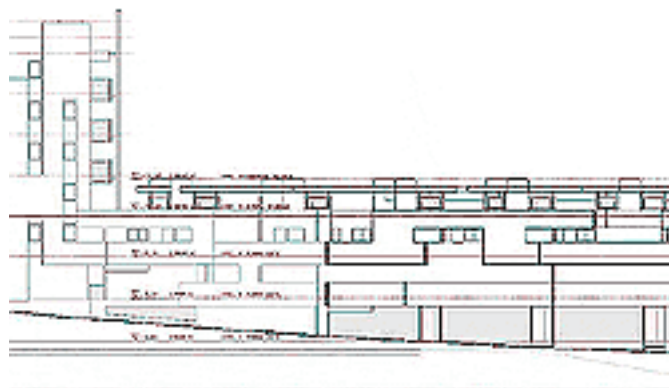
Condicionantes

El reto que más motivaba desde el principio a este equipo fue el estudio de una forma de habitar casi inexistente en Estados Unidos por

el abismo de circunstancias distintas que afectan a la construcción de viviendas a ambos lados del Atlántico. Se trata de ofrecer alternativas también al estancamiento tipológico y urbanístico que se ceba con esta disciplina en España.

Hay otros factores en torno a los que se desarrolla el proyecto. En primer lugar, se trata de dar respuesta a los condicionantes que propone la ubicación en este entorno concreto.

Madrid es un medio físico con un clima de temperaturas extremas, catalogado como continental. Asimismo, el nuevo desarrollo urbano en el que se sitúa la parcela soporte del encargo, tiene unas características concretas como la proximidad a una gran extensión arbórea hacia su lado oeste y la propuesta de un parque lineal justo en su límite sur, que la separa de una gran vía rodada y de un paisaje llano y con amplias vistas.



Consecuencias

El factor de la ubicación en el medio físico inmediato provoca la decisión de dar con un objeto arquitectónico que se relacione directamente con el paisaje: se busca sacar partido de las perspectivas de las que goza el lugar y sin embargo, también se quiere convertir la pieza en un elemento que poder observar desde la distancia. En definitiva, la idea es poder mirar al entorno, pero también convertir el objeto en paisaje, ver y ser visto. Siempre ha estado presente la intención de conseguir una eficiencia energética no vinculada a la última tecnología y una respuesta adecuada a los condicionantes atmosféricos. Y esto tiene que ver directamente

con la intención de los autores de proteger las caras del artefacto más expuestas a las inclemencias del tiempo que alcanzan su mayor expresión en los meses cálidos del año. Durante

estos meses se hace difícil habitar en lugares que descuiden este extremo.

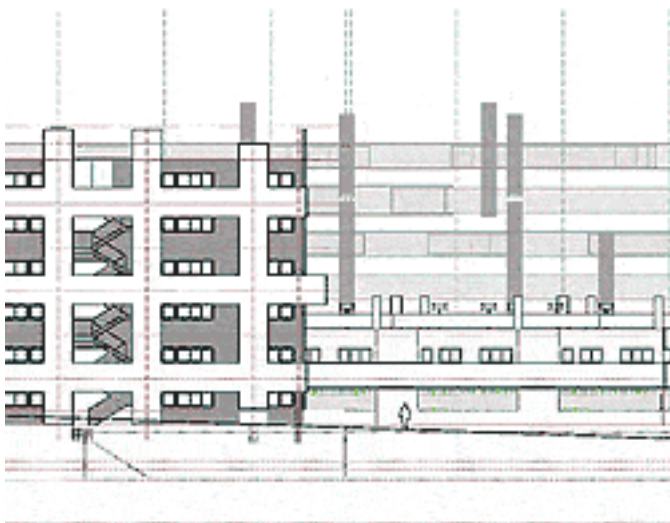
Los estudios tipológicos y las investigaciones llevadas a cabo por el equipo fueron conduciendo el proceso en la dirección de proponer un conjunto de casas-patio relacionadas a través de una red jerarquizada de espacios comunes para la interacción entre los vecinos. Es aquí donde se usa la experiencia de la arquitectura tradicional practicada en las zonas cálidas de España y adaptada puntualmente a ciertos lugares de América. La eficiencia térmica de esta tipología está ampliamente contrastada.

Desarrollo y resultado

En este punto del proceso aparece la decisión arquitectónica más determinante y arriesgada del proyecto. Para que el conjunto adquiriese su lectura de "mirador-paisaje", se considera lo construido como una lámina de varias capas que se yergue gracias a dos dobleces. El más visible se produce en la zona norte de la parcela, de tal manera que la alfombra edificada en horizontal con casas patio se convierte en un plano vertical, que hace las veces de objeto observador al tiempo que observado. Este argumento se recrea a menor escala en el accidente que se produce en el lado sur de la parcela en forma de pico. Las capas de la lámina antes mencionadas vuelven a hacer referencia a la adecuación climática. La principal es la que alberga el uso de vivienda y que, en la parte horizontal del proyecto, reposa directamente sobre la "cota 0" de la intervención.

La segunda capa se fija sobre la de vivienda. Se trata de una lámina o filtro vegetal que protege las cubiertas de las casas patio de las temperaturas extremas producidas por el sol en los meses cálidos del año y contribuye a la atenuación del frío en invierno. Se hace así uso del conocimiento que señala a la vegetación como un regulador térmico de primer nivel. Siguiendo el hilo conductor del proyecto, cuando la lámina se convierte en vertical lo hace con todas sus capas. Por tanto, la vegetación protege la fachada sur y las cubiertas de las casas patio.

Los espacios comunes y de relación también han sido objeto de estudio en este proyecto. Se pone en crisis la tipología de manzana que cierra un gran espacio común en el centro al considerarse un modelo agotado y repetido con más frecuencia de la deseada. En el plano horizontal las zonas de relación se conciben como un sistema jerarquizado en tres tipos. Una calle central de grandes dimensiones vertebrada todo el plano, y una red de corredores de menor entidad alimenta el flujo de acceso a las viviendas. Toda esta trama se va esponjando puntualmente con las zonas horizontales de relación del tercer tipo. Éstas son vacíos en la repetición de viviendas que actúan como pequeñas plazas y que albergan un árbol de gran porte cada una. Estas piezas vegetales se convierten en hito visual valorando la capa vegetal continua.



En el plano vertical, la relación se produce en unos corredores situados entre la capa de viviendas y la capa vegetal. Esta función complementa a la estricta de circulación y acceso a viviendas.

Tipologías

El estudio de los tipos de vivienda nos pone sobre la pista de cuatro gupos básicos con sus variantes necesarias.

En la zona "extendida" del proyecto, encontramos la tipología de casa-patio en dos alturas. En ésta, un rectángulo es dividido en dos franjas distintas. En la planta baja, la franja estrecha es ocupada por el patio, flanqueado siempre por la cocina y a veces también por otra estancia. A la vivienda se accede por el salón que ocupa la franja ancha junto a la escalera y una pieza de aseo. En la planta superior se sitúan los dormitorios asomados siempre al patio y una banda adosada al muro contrario resuelve armarios y baño.

Las variaciones vienen dadas por la distinta dimensión del lado mayor de la pieza y por la posibilidad de situar dormitorios sobre las estancias que flanquean el patio.

Sobre las viviendas de este tipo básico se ubican las de un segundo tipo. En éste se resuelven con una planta, las estancias necesarias dejando libre la franja del patio y con las posibles variantes de la ocupación de cubiertas colindantes con el espacio libre. A este nivel se accede por corredores colgantes que transitan entre las viviendas.

Por otro lado, en la zona "erguida" del proyecto, se genera otro par de tipologías. La de duplex responde a una pieza escueta de planta casi cuadrada, que alberga las estancias comunes en el nivel inferior y los dormitorios en el superior. Sobre estas viviendas se coloca un nivel completado, de nuevo, por otra tipología de una sola planta. La ocupación en planta de tres viviendas del tipo anterior se traduce en espacio suficiente para desarrollar dos viviendas de este último tipo.

Para terminar, en la zona en altura del sur de la intervención, se encuentran las variantes tipológicas necesarias para discapacitados.



 [Subir](#)